

¿Amor?

Aban G.



Image not found.

Capítulo 1

Y aun no entiendo el por que no puedo sacarla de mi cabeza es como si algo me obligara a seguir pensando en ella. Sinceramente yo estoy oficialmente confundido habia llegado un punto donde no sabia que hacer, lo peor es que aun recuerdo todo aquello que vivimos por pequeños que fueran los momentos fueran malos o buenos.

Como por ejemplo la primera vez que la vi no sabia ni el por que la miraba si solo por su atractivo o habia algun otro sentimiento del cual no me queria dar cuenta.

Solo se que aquel dia no podia dejar de mirarla, y luego, esta el dia en que me hablo aquel raro cosquilleo que me provoco su voz fue tan inexplicable me hacia sentir feliz pero a la vez triste como si supiera cual iba a ser el desenlace de nuestra historia, aquel dia me di cuenta de mi total masoquismo no podia evitar estar cerca de ella aunque eso me provocaba ese extraño sentimiento que a lo largo dejaba un extraño dolor.

Esos fueron los primeros meses en la que la conocí ella rapidamente me acepto como su amigo y llegue a tal grado de contarle mis problemas a lo cual ella me escuchaba atentamente y me abrazaba impregnando su perfume tan embriagador.

A lo largo de unos meses ese olor se volvio en mi adiccion mas grande no podia dejar de acercarme solo para oler ese dulce aroma que volvia loco a todos mis sentidos. Con tan solo verla entrar por la puerta del salon se alegraba mi dia, era, como si de unos meses a otros mi mundo giraba entorno a ella, no lo podia evitar mi comportamiento cada vez era mas extraño frente a ella.

Con tal de estar cerca hacia cualquier estupidez y, lo peor no sabia ni el por que. Ella era como una droga para mi, el simple roce de su piel con la mia me provocaba una hermosa sensacion que se recorria desde la punta de los dedos hasta llegar al ultimo lugar de mi cuerpo donde se quedaba dejando un calor placentero el cual se iba despues de unas cuantas horas era como si quemara mi piel desde dentro.

No sabia el como, pero tenia que decirle lo que sentia no podia dejarlo oculto por mas tiempo cada segundo que pasaba sin ella se convertia en un martirio para mi lo unico que queria era convertirme en ese motivo por el cual mostraba esa encantadora sonrisa que me provocaba una inmensa alegria.

Pasaban los dias y no sabia que hacer ninguno de mis planes parecian tener logica, me consumia la cabeza por pensar el mejor modo de darle a

conocer mis sentimientos y que ella se sintiera alagada y no apenada, todo esto me consumía la cabeza, el motivo por el cual no me rendía era ella, simplemente por estar a su lado me creía capaz de enfrentar cualquier peligro.

Cuando la sentía a mi lado era completamente feliz para mí todo el mundo desaparecía y solo quedábamos los dos.

Mientras que, en las noches imaginaba que sensación me daría al tomar su mano, al besar aquellos labios que me insitaban, soñaba aquello que más anhelaba un futuro con ella, aunque sonara tonto no podía dejar de pensarlo en que tipo de persona me convertiría con ella a mi lado.

Un día especial fue aquel sin duda, el día en el que al fin pude confesarle lo que sentí, verla eufórica de alegría, no podía dejar pasar esa oportunidad que la vida me daba y sin pensarlo dos veces la voltee a ver, la abraza y declare lo que sentía, tal vez, lo admito, fue un arrevato de insensates, pero no me arrepentía, aun recuerdo que ese día no dormí para nada no podía dejar de pensarla, mis pensamientos viajaban de mi cama hasta sus brazos donde me quedaba acurrucado toda la noche.

Al pasar los días no podía estar más feliz, a cada momento no paraba de pensar lo bien que lo había hecho al decirle en ese preciso momento lo que sentía, su comportamiento hacia mí había cambiado era como si me invitara a entrar a su vida, a los pocos días una inmensa ansiedad me consumía una cosa había sido declararme, pero otra muy distinta era pedirle lo que más anhelaba.

Valía la pena decirle la verdad, acaso ella me veía de la misma forma en la que la veía yo, estaba decidido eso lo sabía pero no encontraba el momento adecuado para decirle y tampoco es que tuviera un monólogo adecuado de que era lo que le iba a decir no podía llegar y soltárselo solo así debía tener algo lo cual me diera más posibilidades.

A medida que nos acercábamos más, los sentimientos se intensificaban más y más, ahora podía tomar su mano a escondidas de los demás, ella me lo permitía e incluso a veces era quien daba el primer paso para estar tomados de la mano durante horas y horas de clases.

Aun no lo podía creer cuando ella me pidió justo lo que quería, sin pensarlo dos veces le dije que sí, aquellos días fueron los más felices que había tenido solo podía pensar, verla entrar me alegraba como si tuviera años sin verla, al tocar sus labios la primera vez fue una sensación tan inolvidable, tan cálidos, tan suaves era como si de repente me diera cuenta de que respiraba solo por que me faltaba el oxígeno, sus labios, tan dulces, tan cálidos, tan inolvidables.

Y aquellos fueron los mejores días estar a su lado era tan maravilloso. No puedo creerlo que aquello tan hermoso terminó dándolo todo por una persona, y aun así anelo que aquello se repita pensando que mientras más veces pase mejores van a ser aquellas sensaciones.